

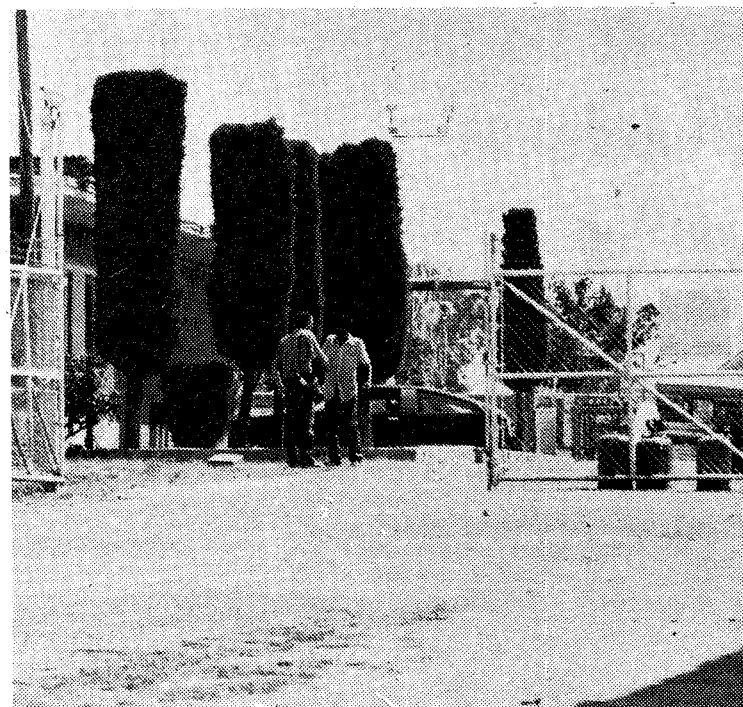
Según la respuesta del Gobierno a unas preguntas del PCE

En Sonseca no existe ninguna base secreta

Según se ha publicado en el Boletín de las Cortes con fecha 18 de mayo de este año, en la base americana de Sonseca sólo hay una estación sismológica y meteorológica de mando español. En estos términos se desarrolla la respuesta del Secretario de Estado, Virgilio Zapatero, a las preguntas del Diputado comunista Gregorio López Raimundo. Estas preguntas al Gobierno, no son las primeras interpuestas por el conducto parlamentario, ya que anteriormente fueron presentadas en equivalentes términos por el Diputado socialista Jesús Fuentes Lázaro, que obtuvo parecidas respuestas.

La respuesta del Secretario de Estado, Virgilio Zapatero, comienza afirmando que en Sonseca no hay ninguna «base secreta» norteamericana, sino una «instalación de apoyo» contemplada en el Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación entre el Reino de España y los Estados Unidos de América, recientemente aprobado por el parlamento español. Sigue afirmando la respuesta que según se especifica en el nuevo Convenio es una estación española cuyo mando, control y vigilancia es responsabilidad del Ejército del Aire español. La explotación de la información que se obtenga deben ser compartidas por ambos Gobiernos, y cuando las autoridades españolas lo consideren conveniente, podrá participar personal español conjuntamente con el de los Estados Unidos. En cuanto a la naturaleza y utilización de la estación de Sonseca, la respuesta

afirma que se trata de una instalación netamente científica, siendo una instalación meteorológica. La estación está capacitada para detectar las explosiones nucleares que se producen en el mundo, con el fin de controlar el cumplimiento del vigente tratado sobre pruebas nucleares. Por estas razones su carácter no es el de «secreto», y sólo se mantiene la reserva y normas de seguridad que corresponden a cualquier instalación militar. En otro apartado, se hace un breve repaso de las instalaciones de la base, concluyendo que la visibilidad de todas estas instalaciones demuestran que no hay ningún secreto. También se da respuesta a la rumoreada peligrosidad de la base en caso de conflicto nuclear, que la convertiría en posible centro a destruir, exponiendo que no existe tal peligrosidad ya que se trata de una estación sismológica, meteorológica y de transmi-



Un reportero de EL CASTELLANO en el momento de solicitar la visita a la base de Sonseca.

sión de datos. La respuesta acaba expresando que España se beneficia de una información y una tecnología informativa, que por sí sola sería de difícil y costosa obtención. Hasta aquí la respuesta del Gobierno.

Por otra parte, recientemente ha habido una propuesta formal por parte de los americanos de la base para intentar solucionar el grave problema de agua que tiene el pueblo. Sonseca en la actualidad está sufriendo las consecuencias de la «alerta roja», ya que se dan solo seis horas somanales de agua, y que muy pronto se pueden ver reducidas a tres. Pero esta propuesta de ayuda de los americanos no es la primera que es recibida en el Ayuntamiento, puesto que hará aproximadamente un año y medio, también expresaron su voluntad de colaborar. Por supuesto que este ofrecimiento ha sido muy bien visto por la nueva corporación, que se tiene que enfrentar con un problema tan secular para Sonseca como es la escasez de agua.

Animado por este contexto de «apertura» por parte de los americanos, y por la respuesta del Gobierno afirmando que no es una base secreta, un reportero de EL CASTELLANO se desplazó a Sonseca con la intención de solicitar una visita de las instalaciones sismológicas y meteorológicas. En su mano llevaba el «salvoconducto» extendido por el Gobierno en su respuesta al PCE, una fotocopia del Boletín Oficial de las

Cortes. Al llegar a la base nos encontramos inesperadamente con las puertas abiertas de par en par. Con cierto temor y gran curiosidad rebasamos la verja que da acceso a las instalaciones y nos dirigimos a un joven norteamericano que se acercó amablemente. Sin embargo resultó un poco difícil hacerle entender nuestra intención de visitar la base debido a la lógica diferencia de idiomas. Afortunadamente conseguimos hablar con otra persona que hablaba perfectamente el castellano y que nos puso en contacto con el comandante americano de la base, que dijo llamarse Esteban. Después de la explicación y presentaciones, pasamos al interior de las instalaciones. En todo momento fuimos tratados con toda cordialidad. Ya en un confortable despacho, se nos informó de la conveniencia de pedir permiso a un Teniente Coronel español, que es el jefe de la base. Se nos puso el ejemplo de una fábrica de coches que no puede dejar de pasar a cualquiera, por el posible espionaje industrial. Después de que nos aseguraran que no habría muchos problemas para conseguir la visita, aunque ésta dependía de lo que decidiera el Teniente Coronel español, salimos de la base americana de Sonseca con la idea de haber estado en otro mundo, y con mucha más curiosidad por visitar toda la base. En ningún momento de nuestra visita pudimos ver a ninguna persona con uniforme militar, a pesar del carácter militar de la misma.

Exito del pianista Guillermo González en Toledo

El maravilloso patio renacentista de San Pedro Mártir albergó los dos últimos conciertos de la temporada de la Agrupación Musical Toledana.

El primero de ellos corrió a cargo de la Orquesta Sinfónica de Madrid -Orquesta Arbós-. Esta Orquesta vino hace años a Toledo, y lo cierto es que la vi muy mal entonces, puesto que se trataba de algo rancio y trasnochado. En esta ocasión, y desde hace dos años, esta Orquesta se ha venido renovando completamente, por lo que ha llegado a constituirse como una Orquesta en la que predomina la juventud de sus componentes; muchos de ellos aún no han terminado la carrera de su respectivo instrumento, por lo que en este sentido podemos aplaudir la labor de una Orquesta que da oportunidades a los jóvenes para desarrollarse y aprende mediante la práctica y no la fría teoría de las clases. Es un hueco necesario que ha venido a llenar en nuestro país.

Partiendo de esto, la Orquesta ha de tener sus lógicas deficiencias, y, a parte de que tocó muy nerviosa y se deducían la falta de ensayos, sus interpretaciones de Wagner, Schumann y Dvorak carecieron de una unidad orquestal, es decir, se escuchaban instrumentos sueltos desnivelados entre sí y faltaba la fusión de ellos en una sonoridad total. Sobre todo se podía observar que el metal sonaba muy por encima de la cuerda. Unido a esto, el director, Odón Alonso, no supo darse cuenta de lo que tenía delante, y llevó su dirección a una vía poco adecuada con la Orquesta; a parte de que es un director al que generalmente le sobran movimientos, pues van en perjuicio de la precisión y unidad de criterio en la interpretación de los músicos. Es un director rítmico más que melódico.

Por ello, la actuación del pianista Guillermo González en el Concierto en La menor de Schumann quedó un tanto apagada y desplazó su propio concepto personal de la obra. No obstante, pudimos observar su depurada técnica digital en este difícil Concierto para piano en el que Schumann no desdén nada a la hora de sacarle posibilidades al instrumento.

Pero al día siguiente tuvimos ocasión de deleitarnos -la poca gente que estuvimos- a solas con el piano de Guillermo González. Aunque la primera parte empezó un poco fría, el concierto fue sufriendo paulativamente hasta conseguir una segunda parte soberbia. ¡Qué siete estudios de Scriabine tan magistralmente interpretados! ¡Y qué Balada de Chopin tan puramente concebida! Guillermo González se dejó arrastrar por la apasionada música romántica que contrastó con el mecanismo de las obras barrocas españolas y contemporáneas de la primera parte.

C. MARTINEZ GIL

El Castellano



Esta calle demuestra la importancia que ha tenido la existencia de la base en el pueblo de Sonseca.

Ecologistas toledanos participan en una manifestación contra Cabañeros en Ciudad Real

Ecologistas pertenecientes a grupos de Toledo junto a otros de Murcia, Alcorcón y Ciudad Real, participaron en una manifestación que tuvo por escenario las calles de esta capital manchega con objeto de protestar contra la instalación de un campo de tiro en Cabañeros. La manifestación, celebrada con motivo del día Mundial del Medio Ambiente, llegó a contar con 3.000 participantes y en su trascurso se hizo entrega al Gobernador Civil de un comunicado de oposición al proyecto. La fotografía corresponde a la ocupación simbólica de la finca de Cabañeros realizada por un grupo de ecologistas algunos días antes.



Un aspecto de la ocupación de la finca de Cabañeros.

Foto Molina